

Reporte Venescopio

La relación de dependencia en Venezuela Su heterogeneidad estructural

Andrés Zambrano

Cordinación:
Fernado Aznárez

Asesoría Conceptual:
Laura Tovar

ISSN: 2244-5886

Depósito Legal: ppi200403DC645

Febrero
2013

Nº 31

www.venescopio.org.ve
Telfax: +58 (212) 472.44.01 / 395.34.96
www.facebook.com/Venescopio
@Venescopio

Publicado por:

Venescopio
Venezuela en cifras

Iniciativa del
CISOR
Centro de Investigación Social

LA RELACIÓN DE DEPENDENCIA EN VENEZUELA SU HETEROGENEIDAD ESTRUCTURAL

Andrés Zambrano

Resumen:

Quienes se interesan por los temas de población han hecho notar el cambio de las proporciones en la estructura de edad de la población total del país en las últimas décadas, cambio resultado de una disminución conjunta de la natalidad y la mortalidad. Estas modificaciones no vienen dadas una vez para todas, sino que son señales de una transición en la composición demográfica de cualquier país.

En esta composición se identifica una parte de la población que es dependiente desde el punto de vista económico (niños y ancianos), cuyas necesidades reposan sobre la población adulta (activa, en edad de trabajar). Las variaciones en la estructura de edad de la población hace que esta relación de dependencia sea diferente con el paso del tiempo. En el presente reporte nos dedicamos a caracterizar esta relación a partir de las condiciones generales de vida en el país, compuestas por una estratificación social combinada con una distribución de la población en ámbitos urbano-regionales. Esta publicación complementa el tema de la transición demográfica expuesto en el Reporte n° 22 del Venescopio y se recomienda una lectura previa del reporte n° 30 que ilustra *Las Posiciones geosociales* como método para hacer consideración sobre la dinámica socioeconómica del país.

Palabras Clave: demografía, relación de dependencia, bono demográfico, Posición geosocial, estratificación, Ámbito urbano-regional.

** Le recordamos que la información de esta publicación puede ser usada y reproducida en tanto se cite la fuente, con los datos que se indican al final del Reporte. Como siempre, esperamos sus comentarios y recomendaciones.
Atentamente,

La manera más sencilla de caracterizar una población demográficamente, es considerando la proporción de los niños, adultos y ancianos en dicha población (es decir, su estructura de edad). Una proporción cambiante acorde con las tasas de natalidad y mortalidad. Un primer diagnóstico consiste en señalar la relación de dependencia demográfica: cuál es la proporción de adultos en la población, o, dicho de otra manera, cuántos niños y ancianos hay por cada adulto.

Son estas variaciones las que presentamos a continuación. Como es de esperar, trabajamos los cambios que ha experimentado la demografía de Venezuela en las últimas décadas, cambios que han hecho transitar la estructura de edad de la población hacia una situación demográfica favorable al descenso de la *relación de dependencia*. Esta condición de transición será caracterizada según la heterogeneidad en las *condiciones de vida* de la población del país, con la finalidad de estructurar dicha situación demográfica.

La transición demográfica¹

En los últimos 50 años Venezuela ha experimentado una desaceleración en el crecimiento de su población, esto como consecuencia de una tendencia compuesta por una tasa de natalidad y una tasa de mortalidad que disminuyen de manera persistente. Muestra de esto es que entre los años 1950-1961 la población del país creció 4,0 % anualmente; mientras, entre los años 2001-2011 el crecimiento promedio fue de 1,6 personas por cada 100 habitantes para cada año. Véase esta tendencia en la siguiente tabla.

¹ Este tema se ha tratado con mayor detalle en el Reporte nº 22 del Venescopio.

Comportamiento de la población. Períodos intercensales. Venezuela. 1950-2011

(Tabla 1)

Año censal	Población en miles	Tasas de		
		Crecimiento interanual	natalidad	mortalidad
1950	5.034	(-)	42,6	10,9
1961	7.524	4,0	45,9	7,5
1971	10.721	3,4	38,0	6,6
1981	14.517	3,1	32,8	5,1
1990	18.105	2,5	29,4	4,6
2001	23.233	2,3	22,5	4,4
2011	27.150	1,6	20,3	4,5

Fuentes:

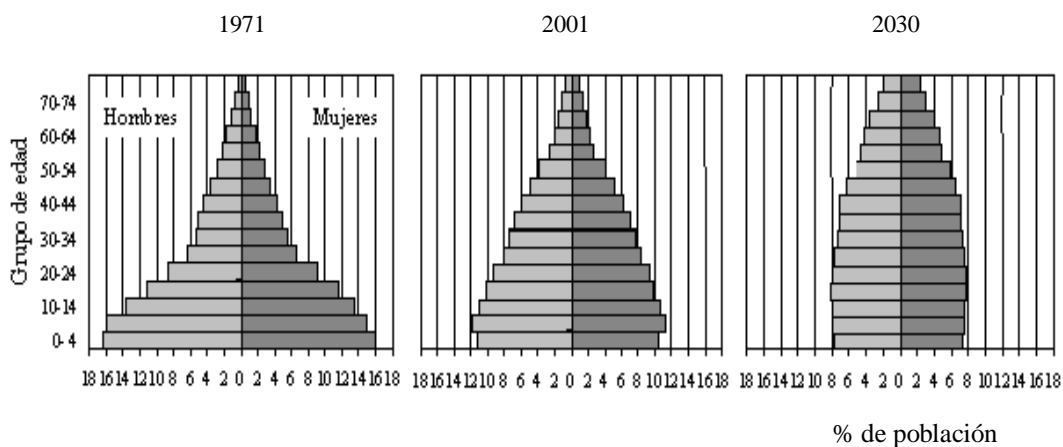
Población y tasa de crecimiento: Instituto Nacional de Estadística INE. Censos de 1950 al 2001. Censo del 2011 “primeros resultados” (no incluye omisión).

Natalidad y mortalidad por cada 1.000 habitantes: Ministerio de Salud. Anuario de Epidemiología y Estadísticas Vitales. Anuario de Mortalidad. Las tasas del año 2011 son cálculo de CISOR.

La disminución constante principalmente de la natalidad ha reconfigurado la estructura de edad de la población del país, y a partir de esta configuración se estima una composición poblacional a futuro. Véase las siguientes pirámides de población elaboradas con datos censales y proyección de población.

Pirámide de la población de Venezuela, según sexo y edad

(Gráfico 1)



Fuente: Datos censales y proyección de población, Censo 2001

Obsérvese que entre los censos de 1971 y 2001 se reduce la base de la pirámide de población, indicando una disminución del porcentaje de la población de menor edad, y a su vez un crecimiento del porcentaje de la población adulta. Esta tendencia significa un *envejecimiento de la población* venezolana; la edad media de toda la población del país era de 17 años en 1971 y de 22 años en 2001, previéndose que en el 2030 será de 32 años. Este aumento de la edad media acumulará la mayoría de la población en los grupos que se encuentran en la etapa más productiva de su vida.²

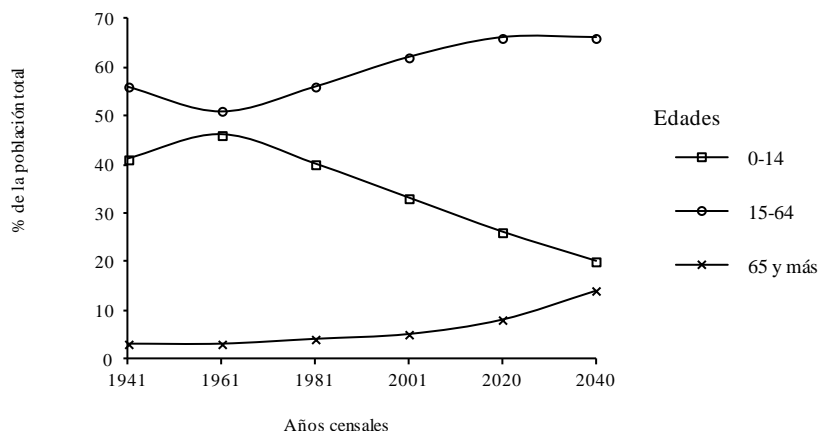
Esta tendencia al envejecimiento de la población es un fenómeno reciente. En Venezuela, en la década que va de 1950 a 1960, un aumento de la natalidad hace que la proporción de menores de 15 años aumente, disminuyendo la proporción de población adulta. Es en años posteriores al censo de 1961 cuando la población en edad productiva inicia su crecimiento, pasa de 51% de la población total del país a 62% en el año 2001, y se estima que para el año 2020 sea el 66% de los venezolanos. Este aumento va acompañado por una disminución de la proporción del grupo de infantes y jóvenes, quienes entre los años 1961-2001 disminuyen 13% su proporción en el total de la población nacional; se proyecta una disminución similar entre los años 2001 al 2040.

Ahora bien, esta condición demográfica no es ilimitada, al contrario, puede calcularse su momento de vencimiento. Es que, la proporción de la población dependiente de 65 y más años también crece y en este caso lo hace a un ritmo más acelerado que el grupo que está en edad productiva. Entre 1961 y 2001 la proporción del grupo adulto-mayor en la población total casi se duplica (pasa de 3 a 5%), y se estima que para el año 2040 se habrá triplicado con relación al año 2001. Mientras crece la proporción de la población adulto-mayor la disminución de la relación de dependencia se acerca más a su límite.

Estas modificaciones porcentuales en los distintos grupos de edad se ilustran en el gráfico 2; los respectivos datos están dispuestos en la tabla 2.

² Esta condición de la relación de dependencia en la que personas en edad de trabajar se encuentran en mayor proporción en la población total es considerada en la bibliografía especializada como el fundamento de un *bono demográfico*. Es decir, la población con edades entre los 15 y 64 años es mayor que la suma de la población de menores a 15 y mayores a 64 años de edad; situación considerada y denominada como bono porque se espera que en las edades productivas las personas rindan más que lo que consumen, mientras en las otras edades sucede lo contrario; por tanto la colectividad podrá disfrutar de este bien extraordinario durante determinado tiempo.

Distribución de la población venezolana por grupos de edad.
(Gráfico 2)



Distribución porcentual de la población por grupos de edad y relación de dependencia
Venezuela 1950-2040

(Tabla 2)

Grupos de edad	1941	1961	1981	2001	2020	2040
0-14	41	46	40	33	26	20
15-64	56	51	56	62	66	66
65 y +	3	3	4	5	8	14
<i>Total</i>	100	100	100	100	100	100
Dependencia*						
Infanto-juvenil	72	90	72	53	39	31
Adulto-mayor	5	6	7	8	12	21
<i>Total</i>	77	96	79	61	51	52

Fuente: Censos y proyección de población a partir del censo de 2001.

INE. Cálculos propios CISOR. No oficial.

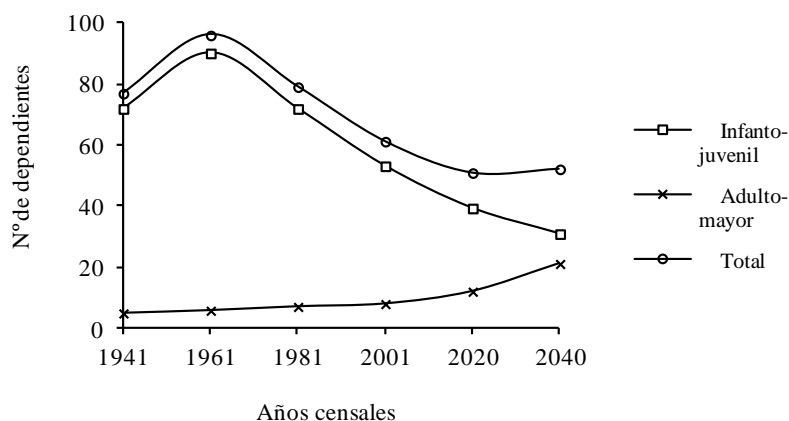
* Cantidad de población dependiente por cada 100 personas en edad para trabajar.

En la tabla 2 también se ha colocado la relación de dependencia con respecto a la población en edad de trabajar. Obsérvese como la relación de dependencia infanto-juvenil disminuye de manera sostenida con el paso de tiempo, con excepción de la década 1950-1961; ocurriendo lo contrario con la dependencia del grupo adulto-mayor.

Con estas tendencias opuestas, ya para el año 2020 la relación de dependencia total se mantendría estable en una proporción cercana a 50 personas dependientes por cada 100 habitantes en edad de trabajar; estabilidad que se estima hasta donde los datos proyectados lo permiten. Véase el gráfico 3, cuya fuente es la tabla 2.

Número de dependientes por 100 personas de 15-64 años de edad.

(Gráfico 3)



La heterogeneidad de contextos demográficos.

Se afirma, con cierta frecuencia, que la disminución continua de la relación de dependencia en la población es un momento propicio para el bienestar económico. La disminución de la población dependiente implica beneficios para el Estado, por ejemplo, una menor presión sobre los presupuestos públicos de educación y salud, sobre todo para atender a los infantes. También favorece a la colectividad; ciertamente, en la medida en que es menor la razón de dependencia, la población en edades laborales tiene menos presiones para generar los bienes y servicios que requieren los niños, los jóvenes y los adultos mayores que no laboran. Pero, esta afirmación será verdadera *siempre y cuando la sociedad sea capaz de generar empleos de calidad en cantidad suficiente* para aprovechar el potencial productivo de la población en edad de trabajar.

Es decir, por sí sola, esta condición de la población simplemente posibilita una *oportunidad demográfica* (estar convenientemente en un momento y lugar) y no se traduce en una capacidad adicional de la colectividad. Este ser oportuno no es una cuestión de azar, sino, que en el país se hayan creado condiciones socio-económicas que convergen eficazmente con una situación demográfica.

En distintos estudios se ha explicitado que las condiciones socio-económicas en la población venezolana se caracterizan por cierta heterogeneidad³, es decir, posiblemente no se generen empleos y calificaciones de calidad y en cantidad similar a lo largo del país; lo que se convierte en el diferencial del aprovechamiento de la oportunidad demográfica entre la población. De allí la fundamental tarea de realizar el análisis considerando esta heterogeneidad de oportunidades y capacidades entre los habitantes del país. Para ello hemos utilizado una variable desarrollada por CISOR, denominada *Posiciones geosociales (PGS)*⁴.

Las PGS componen condiciones diferenciales de vida de la población del país; por un lado considera, la perspectiva de movilidad social dentro de una escala, es decir, la estratificación social de la población y; por otro lado, el lugar donde habita la población del país según una disposición de espacios urbano-regionales.

La *estratificación social* utilizada consta de tres grados que son asignados a los hogares. Está compuesta por el nivel educativo alcanzado por el jefe del hogar y el tamaño de la empresa donde este trabaja. Los estratos son: Alto (a); Medio (m); y Bajo (b). El hogar estratificado habita en un lugar específico de Venezuela, sin embargo, no todos los centros poblados del país son iguales. Existe entre ellos diferencias en oportunidades de estudio, empleo y acceso a servicios públicos entre otros aspectos de la vida; siendo que el principal factor latente de esta situación es el grado de urbanización de los centros poblados y la cercanía de estos a una ciudad mayor o capital. Así, se han dispuesto *tres conjuntos de ámbitos urbano-regional*: 1.- urbano del centro-norte costero (C); 2.- urbano del interior (U); y 3.- rural (R).

Combinar tres estratos con tres ámbitos urbano-regionales permite identificar nueve Posiciones geosociales PGS (condiciones diferenciales de vida) en las que se distribuye la población de Venezuela. Tanto en lo urbano centro-norte costero, lo urbano del interior y en lo rural se encuentran hogares en estrato alto, medio o bajo, teniéndose: $C_{amb} U_{amb} R_{amb}$. Esta es la heterogeneidad del desarrollo socio-económico del país que utilizaremos para calificar la condición demográfica de nuestra población, vista solamente desde la relación de dependencia. Lo escrito hasta ahora permite plantear la finalidad del presente texto: distinguir la relación de dependencia de la población según la condición de vida que se ocupa. Para ello véase la tabla 3.

³ Para sólo nombrar un ejemplo de disparidad socio-económica en la población de Venezuela, véase el *Mapa de la pobreza* del INE en <http://www.ine.gob.ve/>

⁴ Para una primera lectura sobre esta variable véase el Reporte n° 30 del Venescopio. Para una lectura completa sobre el desarrollo de este instrumento conceptual y metodológico léase: Alberto GRUSON (2008), *Un mapa de posiciones geosociales: estratos sociales y ámbitos urbano-regionales en Venezuela*, Centro de Investigación Social CISOR, Caracas. Ubicado en la página Web www.cisor.org.ve

Relación de dependencia según ámbito urbano regional y estrato. Venezuela. Varios años.

(Tabla 3)

PGS	1990	1995	2000	2005	2010
C	59	56	49	47	44
U	73	67	58	56	53
R	80	73	63	61	58
a	61	54	51	44	44
m	71	62	55	53	50
b	82	76	69	67	65
Venezuela	71	66	57	55	52*

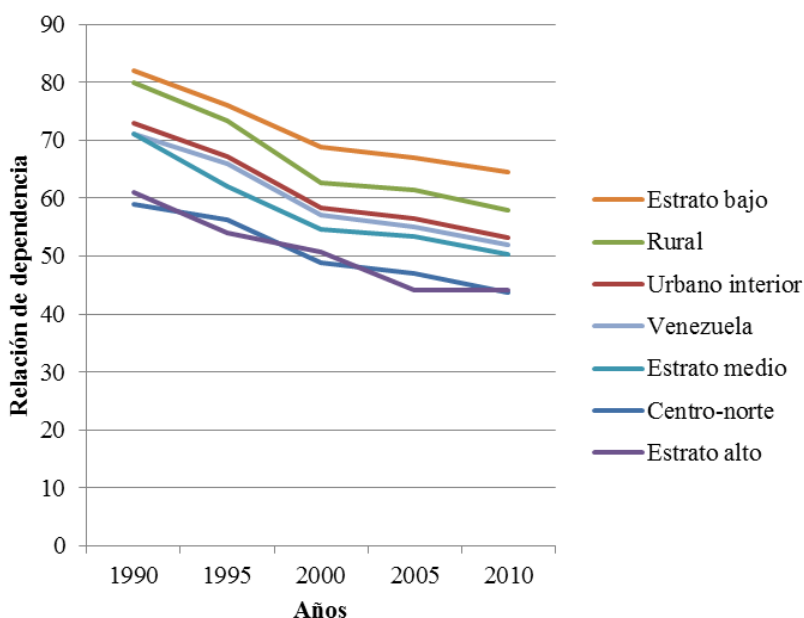
Fuente: EHM Varios años. Cálculos propios de CISOR. No oficial.

Relación de dependencia: cantidad de niños y adultos-mayores por cada 100 personas con edad para trabajar (15 a 64 años)

*Los primeros resultados del Censo 2011 (no incluyen la omisión) dan una tasa de dependencia para Venezuela de 50 personas por cada 100 con edad para trabajar. Así, la tendencia de los datos de la Tabla 3 está acorde a las cifras del INE.

Los datos de la tabla 3 muestran que la relación de dependencia es diferenciada en la población del país, tanto por el lugar en que se habita (C, U, R) como por el estrato que se ocupa (a, m, b). También puede identificarse una tendencia a la reducción de la relación de dependencia en todas las condiciones urbanas y de estrato, con el paso del tiempo. Véase más detalles en el gráfico siguiente.

Tendencia de la relación de dependencia según ámbito y estrato



Obsérvese como las tasas de dependencia se ordenan de manera decreciente del ámbito rural de estrato bajo al centro-norte de estrato alto; siendo que la tasa de Venezuela se ubica a la mitad con la población urbana del interior del país de estrato medio. Además, las tasas se corresponden de cierta manera: urbano del interior y estrato medio son similares, ocurre de igual manera con la población del centro-norte y el estrato alto quienes mantienen cierta distancia del resto de las tasas; esta uniformidad se rompe solamente entre la población rural y el estrato bajo, que si bien son las más altas, sus líneas tienden a separarse con el paso del tiempo, así, habitar en el ámbito rural no significa una relación de dependencia similar a la del estrato bajo, correspondencia que si es explícita entre la población del ámbito centro-norte y el estrato alto.

Este primer acercamiento a la condición estructural de la relación de dependencia puede ordenarse según el valor de las tasas en cada PGS de manera ascendente, lo que se traduce en ir de más a menos favorable en la condición de dependencia entre los miembros del hogar. Lo resultante de este ejercicio se encuentra en la Tabla 4.

Distribución de tasas de dependencia en las Posiciones geosociales. Venezuela, varios años

(Tabla 4)

	1990		1995		2000		2005		2010
Ca	53	Ca	46	Ca	45	Ca	40	Ca	40
Cm	61	Cm	56	Cm	50	Ua	47	Cm	44
Ua	66	Ua	59	UamRa	55	CmRa	50	Ua	46
Ra	71	Ra	62	CbRm	59	URm	55	Ra	49
Um	72	Um	64	URb	71	Cb	58	URmCb	54
Cb	74	CbRm	68			URb	69	URb	67
Rm	79	Ub	76						
URb	85	Rb	80						
Venezuela	71		66		57		55		52

Fuente: EHM Varios años. Cálculos propios de CISOR. No oficial.

La tabla anterior presenta la distribución de la relación de dependencia de la población venezolana en las nueve condiciones de vida que componen el país, a lo largo de 20 años, mostrando una *estructura latente en el comportamiento demográfico*. A continuación algunas observaciones.

Se evidencia una tendencia de homogenización, véase como los colores indican formación de agrupaciones de PGS con igual valor de tasa. El resultado es la tendencia a igualar tasas de dependencia, homogenizando esta condición demográfica en el país.⁵ Solamente los casos extremos del año 1990 se mantienen en sus posiciones hasta el año 2010, la población centro-norte costera de estrato alto -Ca- y la urbana del interior y rural ambas de estrato bajo -Ub; Rb-.

La homogenización y reducción general de la relación de dependencia va acompañada de una disminución de su diferencia entre las condiciones socio-demográficas más opuestas; la distancia entre las relaciones de dependencia de C_a y R_b pasa de 32 a 27 por cada 100 personas en edad de trabajar, entre los años 1990 y 2010.

⁵ Tendencia que va en paralelo a los resultados de un estudio descriptivo cuyo propósito es explorar cómo se ha distribuido la riqueza en el contexto nacional venezolano entre los años que van desde 1977 hasta el 2009. La autoría es de GARCÍA Jenny y TOVAR Laura (2011) *Mapa y brecha de los ámbitos urbano-regionales en Venezuela, 1977-2009*. CISOR. Disponible en la Web www.cisor.org.ve

En el año 1990 la tasa de dependencia más baja del país es 53/100 que corresponde al estrato alto del ámbito centro-norte costero (C_a); y el año 2010 las tasas más altas del país es de 67/100 que corresponde al estrato bajo de las ciudades del interior y de los poblados rurales (UR_b). Es decir, luego de dos décadas de reducción de la relación de dependencia en el país, en el año 2010 UR_b aun no igualan el valor de C_a del año 1990; así, para 2010 la disparidad demográfica entre las condiciones de vida más opuestas es un poco más de 20 años de progresión.

En el país, la tasa de dependencia se distribuye de manera análoga a las condiciones de vida de la población, coincidiendo las disposiciones de más a menos favorable. Tenemos como ejemplos, el estrato alto del ámbito centro-norte costero (C_a), sea la condición de vida más aventajada del país, presentan las menores tasas de dependencia en todos los años; mientras que -en el otro extremo- el estrato bajo de los poblados rurales y de las ciudades del interior (UR_b), sean las condiciones de vida menos aventajadas del país, presentan las tasas de dependencia más alta.

Finalmente, un caso particular es el acercamiento de la tasa de dependencia de la población rural en estrato alto (R_a) a la tasa de las poblaciones de los ámbitos urbanos de estrato alto y medio ($Cam U_a$). Pasando del año 1990 al año 2010, la población rural de estrato alto mejora su condición de dependencia en comparación con la población urbana del centro-norte costero en estrato bajo (C_b) y la población urbana del interior en estrato medio (U_m), así la relación de dependencia de R_a termina siendo similar a la urbana del interior del país.

Véase que, en casi todos los años, la población en estrato alto presenta menor tasa de dependencia, luego el estrato medio y finalmente el estrato bajo; entonces la relación de dependencia tiende a caracterizar la estratificación social de la población, colocando en un segundo plano el lugar en que se habita.

Compendio de cierre:

Para concluir, se puede agrupar y escalar las condiciones socio-demográficas resultantes para el año 2010 en la tabla 4, caracterizando y dimensionando la población que se encuentra en cada una de ellas.

Caracterización^a y dimensión poblacional de cada condición sociodemográfica		% de población del país	Tasa de dependencia
Venezuela. 2010 (Tabla 5)			
C _a	Habitán en la capital del país o en ciudades cercanas a esta (centro-norte del país); están calificados profesionalmente en alguna experticia.	11	40
C _{mURa}	Habitán en la capital del país o en ciudades cercanas a esta (centro-norte del país); no están calificados profesionalmente y trabajan en empresas medianas ^b o en el Estado; o Habitán en ciudades mayores del interior del país o en lo rural; están calificados en alguna experticia.	29	47
UR _{mCb}	Habitán en la capital del país o en ciudades cercanas a esta (centro-norte del país); son ocupados sin calificación profesional; trabajan de manera independiente o como asalariados en microempresas ^c ; o Habitán en ciudades mayores del interior del país o en lo rural; no están calificados profesionalmente y trabajan en empresas medianas o en el Estado.	33	54
UR _b	Habitán en ciudades mayores del interior del país o en lo rural; son ocupados sin calificación profesional; trabajan de manera independiente o como asalariados en microempresas.	27	67
		100	

a: la característica es del jefe del hogar, las mismas son asignadas al hogar con la finalidad de ubicarlo en la estratificación.

b: tienen entre 5 y 19 empleados

c: tienen menos de 5 empleados

El valor 47 de la agrupación CmURa es la mediana resultante de las tasas de las tres Posiciones geosociales que integran esta agrupación.

Los distintos cálculos hasta ahora hechos evidencian que la variable *Posición geosocial* (combinación de estrato y ámbito geográfico) es útil para distinguir las diferencias estructurales de la dependencia económica en el país; siendo así, hay unos que tienen mejores opciones de inserción en el aparato productivo del país y, además, tienen (potencialmente) menos personas que mantener en relación al número de integrantes del hogar que pueden estar ocupados. El cambio demográfico ocurre en nuestro país de la misma manera que ocurre el desarrollo, es decir, de manera desigual.

La calidad de las ocupaciones y la cualificación de los ocupados que se describen en cada condición socio-demográfica, además de caracterizar el estrato del hogar, también indican una estructura del empleo en la que se insertarán los jóvenes y adultos que busquen trabajo en los próximos años. Así, el mundo de los calificados y del trabajo formal se encuentra -mayormente- en C_a y C_mUR_a que abarcan el 40% de la población del país; mientras que el restante 60% de la población se encuentra -mayormente- con un sector no calificado y de trabajo informal, sea UR_mC_b y UR_b .

Para citar esta publicación:

ZAMBRANO Andrés (2012), “La relación de dependencia en Venezuela. Su heterogeneidad estructural”; en *Reporte Venescopio n° 31*. www.venescopio.org.ve. CISOR, [Consultado el día/mes/año].